

IVÁN ZULUETA
Diario de Nueva York
(Primer viaje, 1964)

Introducción y notas de
JOSETXO Cerdán y MIGUEL FERNÁNDEZ LABAYEN

ÍNDICE

Introducción.	
Autorretrato del artista adolescente,	7
Aventur New York,	29
Apéndice gráfico,	211



*Los hermanos Iván, Borja y Jaime de Zulueta delante del mercante
Monte Pagasarri el 26 de diciembre de 1963*

AUTORRETRATO DEL ARTISTA ADOLESCENTE

Josetxo Cerdán y
Miguel Fernández Labayen

EFFECTIVAMENTE, ESTA INTRODUCCIÓN VAMPIRIZA SU TÍTULO DEL *A Portrait of the Artist as a Young Man* que James Joyce publicó originalmente en 1916. Desconocemos si a Iván Zulueta le habría gustado esta referencia al texto del autor irlandés. Sus gustos literarios, hasta donde hemos podido averiguar, se movían por otros derroteros, al menos en esos años de la adolescencia y la primera juventud. A ese Iván Zulueta quizá le habría gustado más una referencia a Agatha Christie o, si queremos subir la apuesta con referencias más refinadas, John Steinbeck, a quien lee durante el viaje que lo lleva a Nueva York. Sin embargo, no tenemos ninguna duda de que realizar un ejercicio de vampirismo en el título habría sido muy de su agrado.

De lo que tampoco tenemos ninguna duda es de que, en este diario, que recoge el viaje y prácticamente toda la primera estancia en Nueva York de un joven Iván Zulueta, pueden identificarse algunos paralelismos con el Stephen Dedalus que Joyce retrata en su novela, aunque habrá también quien pueda leerlo como el argumento de una película del despertar a la vida adulta o, como se dice ahora, del *coming of age*, pese a que hablar de vida adulta en el caso de Iván Zulueta es algo resbaladizo. En todo caso, no vamos a dedicar las siguientes páginas a detallar ninguna de esas posibi-

lidades en términos comparativos. Cada quien abordará el diario de acuerdo con la idea previa que tiene del artista, y será desde ahí que interprete y enmarque su lectura. Nosotros, sin pretender ser demasiado categóricos, sí queremos dejar claro que este Iván Zulueta no es el mismo que alcanzaría unos años más tarde reconocimiento como una figura transgresora, única y personalísima en sus facetas de cineasta e ilustrador. En realidad, el diario demuestra que este viaje a Nueva York no fue el origen, al contrario de lo que siempre se ha dado a entender, de una idílica relación con la vanguardia artística y cinematográfica. Por eso, nos gustaría que su publicación, y más modestamente estas líneas introductorias, permitan dibujar un retrato mucho más diverso, complejo y, en definitiva, humano de las experiencias de Zulueta en Nueva York.

Iván Zulueta llega a Estados Unidos el 16 de enero de 1964 con 20 años, 3 meses y 17 días. Había iniciado el viaje en Bilbao la noche del 28 al 29 de diciembre del año anterior. Se trata de un momento especialmente complejo y sensible para el país americano. El 22 de noviembre de 1963, poco antes de la partida de Zulueta, John F. Kennedy había sido asesinado en Dallas, sumiendo a la nación, incluso al mundo, en un estado de *shock*. Sin embargo, en el diario no hay ni una sola referencia a este acontecimiento histórico. El país y, sobre todo, la ciudad de Nueva York que ansía y busca Iván Zulueta son los que ha visto en las películas del Hollywood de los años previos, con *West Side Story* (Robert Wise, Jerome Robbins, 1961) como máximo referente. Es decir, la de la cultura popular.

Y con la cultura popular se topa de bruces a las pocas semanas de su llegada a la ciudad. El día 7 de febrero, The Beatles aterrizan por primera vez en el entonces recién bautizado John F. Kennedy Airport de Nueva York, en una visita que, como se ha señalado en infinidad de ocasiones, cambiaría la historia de la música pop en particular y de la cultura popular en general. El paso de los Beatles por Nueva York sí que aparece citado en el diario, aunque no precisamente para glorificar al conjunto británico.

Aventur New York

Bilbao, Jueves 26 de Diciembre, 63 3

De pereza empezar... ¿Cómo podría explicar las inmensas ganas que yo he tenido siempre de ~~per~~ y estar en New York? Ha sido siempre una de mis máximas aspiraciones, y parece ser que la voy a realizar. Me parece increíble y al mismo tiempo increíble de importancia. Cuando las cosas se han deseado mucho y se ven realizadas de pronto producen un efecto extraño, en cierto modo de decepción, aunque no es eso exactamente. Más bien ocurre que se olvidan todas las dificultades que se presentaron, y se le va como esa sensación de empresa fabulosa que se tiene cuando no es más un proyecto irrealizable. Concretando diré que estoy triste (y me saca de quicio estarlo) y que me muero de ganas por verme en New York (en realidad no tanto...). Tengo muy próximos todavía a todos los míos, y me da pena dejarlos, pero eso ocurre siempre, y espero que pasará rápidamente. El viaje en barco me apetece muy poco, más que nada yo oro por la falta de libertad que mi situación me ocasiona. Pienso que de estar ahora al pie de un avión o hasta a bordo de un barco de pasajeros, estaría encantado. Y así en cambio, me siento triste. Tengo que conseguir grandes cosas en New York. Después de irse papá, mamá, Jaime y Boyé, he vagado por ahí, me he aburrido, ya las 7:30 he visto "El mundo de Suzie Long". Regular aunque en realidad me moría de sueño y no sé. Después he venido andando a los asfíleros, y sin la menor pega me he introducido en mi camarote.

Bilbao, jueves 26 de diciembre, 63

Da pereza empezar... ¿Cómo podría explicar las inmensas ganas que yo he tenido siempre de ver y estar en New York? Ha sido siempre una de mis máximas aspiraciones, y parece ser que la voy a realizar. Me parece increíble y al mismo tiempo carente de importancia. Cuando las cosas se han deseado mucho y se ven realizadas de pronto, producen un efecto extraño, en cierto modo de decepción. Aunque no es eso exactamente. Más bien ocurre que se olvidan todas las dificultades que se presentaron, y se le va a uno esa sensación de empresa fabulosa que se tiene cuando no es más que un proyecto irrealizable. Concretando, diré que estoy triste (y me saca de quicio estarlo) y que me muero de ganas por verme en New York (en realidad no tanto...). Tengo muy próximos todavía a todos los míos, y me da pena dejarlos, pero eso ocurre siempre, y espero que pasará rápidamente. El viaje en barco¹⁰ me apetece muy poco, más que nada yo creo por la falta de libertad que mi situación me ocasiona. Pienso que, de estar ahora al pie de un avión o hasta a bordo de un

10 El barco que llevó a Iván Zulueta a Nueva York fue el Monte Pagasarri, un navío mercante construido en los Astilleros Euskalduna en 1959 y entregado a la Naviera Aznar al año siguiente. El núcleo familiar, fundado mediante el enlace de Antonio de Zulueta y Consuelo Vergarajáuregui el 13 de abril de 1936, empezó a sufrir dificultades económicas serias a partir de 1959. Tanto los Zulueta como los Vergarajáuregui son dos apellidos ligados a familias de la burguesía industrial vasca: la primera extendió sus negocios en Cuba, mientras que la segunda fue una de las impulsoras de la industria metalúrgica de Mondragón. El joven Iván de Zulueta podía realizar su añorado viaje a Nueva York, pero su familia no tenía la liquidez suficiente como para pagarle un pasaje en avión o en un barco de pasajeros. Sus padres, gracias a sus contactos entre la clase industrial vasca del momento, consiguieron que embarcara en el Monte Pagasarri.

barco de pasajeros, estaría encantado. Y así, en cambio, me siento triste. Tengo que conseguir grandes cosas en New York. Después de irse papá,¹¹ mamá,¹² Jaime y Borja,¹³ he vagado por ahí, me he aburrido, y a las 7:30 he visto «El mundo de Suzie Wong».¹⁴ Regular, aunque en realidad me moría de sueño y no sé. Después he venido andando a los astilleros y, sin la menor pega, me he introducido en mi camarote.

Sábado, 28-dic-63

Ayer fue un día agitadoísimo para mí. A las 9 me levanté y me fui a la naviera a por la lista de pasajeros. Después, a la Policía marítima (donde me dieron la salida) y, a continuación, rápidamente volví al barco. La salida estaba prevista para las 12 del mediodía, y a eso de la 1 me enteré de que se aplazaba al día siguiente a la misma hora. Me sentó mal, pues no me apetecía nada pasar otro día en Bilbao. Lógicamente, se me ocurrió ir a casa, pasar allí la tarde y parte de la noche y luego volver de madrugada en otro tren. Y una vez que esta idea pasó por mi cabeza, ya no me la pude quitar. Pero hice todo mal, fui a la estación, vi los horarios y decidí coger el de las 15:15, y siendo las 14:30, me vine al centro a comer. Total, que al llegar a por el tren, este había salido. Estaba resignado a perderlo, pero al darme cuenta de que por hacer el bobo iba a tener que es-

11 Antonio de Zulueta y Besson (1908-1999).

12 Consuelo Vergarajáuregui Ubarrechena (1914-2012).

13 Jaime (1939) y Borja (1952-2018) son los dos hermanos de Iván Zulueta (1943-2009). Jaime había empezado estudios en Oxford, pero, después de un curso, quedaron interrumpidos por los problemas económicos que se manifestaron abiertamente a partir de 1959. En el momento en el que Iván estaba en Nueva York, Jaime se encontraba estudiando en Pamplona, en la Universidad de Navarra, institución privada ligada al Opus Dei.

14 *The World of Suzie Wong* (Richard Quine, 1960).

perar siete meses para ver a todos de nuevo, me entró tal angustia que cogí un taxi y nos lanzamos a por el tren. Menos mal que lo cogimos, aunque un poco lejos (Durango,¹⁵ ¡260 pesetas!). Ya en el tren, me sentí felicísimo, aunque luego el viaje me cansó; llegué a San Sebastián a las 6:30 y me fui directo a casa. A Jaime lo encontré en el camino; vi que se alegró, y eso me animó más aún. Llegué a casa y me presenté de sopetón en el despacho. Primero, susto, luego, sorpresa, y después, la mayor congoja de mi vida. Estaban solos P. y M., y esta empezó a asustarse de lo que había hecho, de mi inconsciencia, de las probabilidades de que el barco zarpase esa noche sin mí, etc., etc.

Fue terriblemente desagradable: M. y yo estuvimos durísimos, a punto de enfadarnos en serio por primera vez en la vida, y con un disgusto atroz. M. nos metió el miedo a todos (aunque P. se contuvo perfectamente) y llamamos a Euskalduna¹⁶ para asegurarnos de que el barco seguía en el puerto. Yo estaba aterrado, pues evidentemente yo obré con imprudencia, pero no tanta como desde San Sebastián podía parecer. Por la manera como me ha-

15 Durango se encuentra a unos treinta kilómetros de Bilbao.

16 La Compañía Euskalduna de Construcción y Reparación de Buques, conocida popularmente como Astilleros Euskalduna, fue fundada en 1900 por los primos Eduardo de Aznar de la Sota y Ramón de la Sota y Llano, y permaneció en activo hasta 1988, aunque a partir de 1969 pasaría a formar parte de Astilleros Española, S. A. (AESAs). Lo que puede parecer una confusión de Iván Zulueta, pues la «Euskalduna» fue la empresa que construyó el navío, pero no la que lo explotaba, no lo es tanto, pues Eduardo de Aznar de la Sota y Ramón de la Sota y Llano crearon también, seis años más tarde, en 1906, la Compañía Naviera Sota y Aznar, S. A. Ambas familias se fueron distanciando conforme sus diferencias políticas se fueron acentuando: la familia Aznar era monárquica, y la familia de la Sota, nacionalista vasca. Con la caída de Bilbao en junio de 1937, los primeros se quedarían con el control, después de que las acciones de la familia de la Sota fuese incautado en virtud de un expediente y una condena del Tribunal Nacional de Responsabilidades Políticas. A partir del siguiente año, 1938, la empresa se rebautizaría como Naviera Aznar, S. A. Por lo tanto, tanto los Astilleros Euskalduna, donde se había construido el Monte Pagasarri en 1959, como la Naviera Aznar, empresa que se quedó con el barco, pertenecían a la misma familia.

bían dicho lo del retraso, resultaba fuera de duda, pero como no había sido el capitán sino un subalterno quien me había informado, cabía la posibilidad de un cambio de planes. Desde luego, M. se puso en lo peor, y a mí me llevó a un estado de ánimo —y lo digo sin exagerar— de pesadilla. Por fin, dimos con Euskalduna y nos confirmaron (¡felicidad! ¡felicidad!) que el barco salía hoy a las 12. Hubo paces, abrazos y alegría, pero todavía me horrorizo al pensar en aquella media hora espantosa. Luego vino Borja, y estuve con él y la Sátor¹⁷ mientras vinieron los Bilbao. Por la noche nos fuimos todos a ver «Los 3 caballeros»,¹⁸ que es espantosa. Pero yo fui feliz con toda mi familia. ¡Cómo se llega a querer! Es ridículo, pero se me cae la baba pensando en el día que llegue de vuelta. Luego charlé con unos y otros y traté de llegar bien a las 5:30, pues a las 6:30 salía mi tren. También esa espera ha sido bastante desagradable. De P. y M. me despedí a la 1:30, y luego arriba estuve la mayor parte del tiempo sin saber qué hacer, poniéndome tristísimo, y mirando con inaudita envidia esa vida familiar que abandono por algún tiempo. La despedida ha sido muy triste. A M. y P. les he dado un beso, y a J. y B. les he saludado desde la carretera, mientras ellos me hacían aspavientos en el balcón abierto. A la Sátor le he dicho adiós (¡Dios mío, que esté igual cuando vuelva!...), a Puck,¹⁹ también, y luego en la estación me he sentido la criatura más sola de este mundo. He hecho un viaje odioso, sin poder apenas dormir he llegado, he respirado al ver el barco, y me he metido en la cama. Tampoco he dormido mucho, porque me he levantado para ver la salida. A las 3 y pico hemos llegado a Santurce para cargar

17 Persona del servicio de los Zulueta. En otras ocasiones, también se la nombra como el *aña*, término utilizado en el País Vasco para referirse a las nodrizas o personas (siempre mujeres) al cuidado de los niños.

18 *The Three Caballeros* (Norman Ferguson, 1944).

19 Puck es el perro de la familia. Los perros fueron la mascota habitual de la familia desde que Iván Zulueta era un bebé.

combustible, y aquí estamos todavía, a las 6 menos cuarto, a punto de zarpar, de cenar, y de sentirme triste al pensar que ahora en Aloha²⁰ estarán rezando por mí.

La verdad es que —y ayer lo comentaba con J.—, con lo que a mí me cuesta abandonar mi casa, no sé cómo me embarco (¡es sin querer!) en estas aventuras. Claro que debo recordar que este trimestre pasado he renegado de San Sebastián veinte mil veces y que ya no aguantaba más allí, a pesar de M. y Borja. Lo que ocurre es lo de siempre: nunca nos damos cuenta de lo que tenemos hasta que lo perdemos. O también es posible que, al perder lo que teníamos, lo sobrevalorizamos. Lo peor es que es algo que (al menos en mí) no tiene remedio, y que por mucho que quiera no seré feliz pensando que debo serlo. Pasando al barco, me temo que me voy a aburrir, y quizá helar (no han encendido, y brrr...). Hasta ahora solo puedo decir que es simpático el mayordomo,²¹ los demás, ni idea. Sigo escribiendo desde la cama. ¡Otra avería! En el momento en que abandonamos el puerto, han descubierto un inyector estropeado y nos hemos tenido que quedar anclados dentro. ¡Qué mierda! Se me va a hacer largo el viaje antes de empezarlo. Parece sin embargo que es cosa de unas horas. Bueno; he cenado. La cena, *psé*, no estaba mal; pero el ambiente es deprimente. Son todos unos *jebos*²² que no dicen ni «mu» —aunque, en realidad, eso no me importaría—. Es incómodo comer en una mesa pequeña tres personas que no se conocen y que no parecen tener absolutamente nada en común. El comedor no está mal, tiene unas cuatro o cinco mesas y, como digo,

20 Villa Aloha, o Aloha, es el nombre de la casa familiar que la familia Zulueta Vergarajáuregui habitaba en el Paseo del Duque de Baena, en San Sebastián.

21 El mayordomo es una figura que se mantuvo activa en las flotas mercantes hasta la década de los años 70, y era quien, en términos generales, se preocupaba por las necesidades y comodidades de la tripulación y, en su caso, de los huéspedes. Este último era el caso de Iván Zulueta en este viaje.

22 Término peyorativo utilizado en el País Vasco para denominar a la gente de campo, principalmente en la zona de Vizcaya.

puede pasar. Pero la compañía no resulta agradable (para comer, porque charlando de vez en cuando en el barco, me caen bien). De lo que escribo se desprende que soy un sibarita refinado, y no es eso. Es que soy tímido, y no hay nada que parezca poder romper esa timidez. La clave está en mi condición de pasajero único en un barco de carga. Ni yo ni los demás parecemos saber cómo comportarnos. ¡Lo que daría por ir en avión, o al menos en barco de pasajeros! En fin, eso sí que no tiene remedio. Debo decir que ahora, escribiendo esto, estoy mucho menos triste que antes; ha habido un momento, al acabar de cenar, que me he sentido abatidísimo. Soy demasiado sentimental y resulta incomodísimo. Es tonto, inútil y masoquista pensar en que ya no veo a P., M., Jaime, Borja y Sátor (a la abuela la quiero mucho, pero no la suelo echar de menos. Se me figura que no me necesita como el *aña*, por ejemplo, siendo más familiar que ella...), y que es por una razón de la que me separan veinte días de «tortura». Pero no puedo (por ahora) dejar de hacerlo. La verdad es que me suelen afectar hasta las ausencias de un par de días, con que es lógico que esta vez esté más hecho migas que de costumbre. Para acabar la página, repetiré que no hay nada que más desee que encontrarme a gusto aquí.

Domingo, 29-XII-63

Me he levantado a las 9:30 notando que el barco ya navegaba. En efecto, estábamos en alta mar con un día bárbaro. ¡Qué delicia! Me he puesto el capotón y he estado andando por el barco un gran rato. He disfrutado horrores con el mar y el cielo azul intenso y el aire tan sano. A las 11, muerto de sueño —gracias a Dios (y quizá a la dramamina),²³ no me mareo, pero sí me entra un gran sueño—, voy a comer. La comida es maleja y demasiada; pero el ambiente

23 Medicina común contra el mareo y los vómitos.

Apéndice gráfico

A continuación se ofrecen algunas reproducciones con la idea de que puedan ayudar a entender mejor la experiencia de este primer viaje de Iván Zulueta a la ciudad de Nueva York.

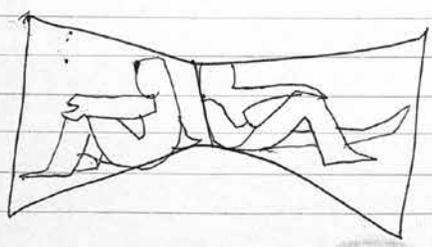
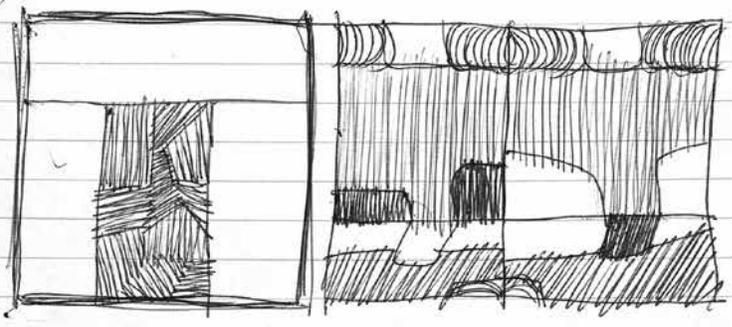
En primer lugar (páginas 213-215), algunos de los rótulos con los que cierra el diario.

A continuación (páginas 217-220), el listado de películas que vio desde que inició su aventura neoyorkina hasta el final del año 1964. Por lo tanto, el listado excede el tiempo de su estancia americana. En ellas se puede ver además la calificación que le otorga a cada título según el sistema que utiliza desde, al menos, el año 1958:

0000	me chifla
000	me gusta mucho
00	me gusta
0	no me convence
-	no me gusta
+	horrible

En tercer lugar (páginas 221-243), una serie de bocetos, dibujos y pinturas en papel que muestran la variedad de técnicas empleadas por Zulueta en la ASL. Y por último (páginas 244 y 245), dos óleos también pintados en sus aulas.

se
retra Sa
el
via



PELICULAS

1963

"Love is a ball" 00
 "Lawrence of Arabia" 000

1964

"Come blow your horn" 0
 "A new kind of love" 00
 "Lover, come back" 00
 "It's a mad, mad, mad, mad world" 00
 5 "Ape Regina" —
 "Jandru" —
 "The stripper" —
 "Wives and lovers" —
 "The nutty professor" 00
 10 "Tomorrow's Reef" 00
 "Pressure Point" 00
 "Thérèse Desqueroix" 00
 "Lord of the flies" —
 "This sporting life" 000
 15 "David and Lisa" +
 "Les amants" 000
 "Le rouge et le noir" —
 "Bells are ringing" 00
 "All hands on deck" —
 20 "Love with the proper stranger" —
 "Seven days in May" —
 "The haunted palace" —
 "Pit and the pendulum" 000
 "Vertigo" 000
 25 "Nuit et Brouillard" 00
 "A yacht in Vietnam" —
 "Who's sleeping in my bed?" —
 "America America" 00
 "Sunswapt" +
 30 "The silence" 00
 "The prize" —
 "Solita" 0000
 "The man who knew too much" 00
 "Shadows" —
 35 "An affair of the skin" 0
 "Estate vicenta" 000
 "Mise sa vie" 000
 "Sola" 000
 "Ikiru" 000
 40 "Hiroshima mon amour" 000
 "Wimer Shidlet's films" 000
 "Tous sur le piano" 000
 "La notte" 000

A5008/124,007

